

*Correspondencia
particular del
Cónsul de México*

La Habana, Cuba a 20 de Enero de 1935.

Sr. D. Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores,
CIUDAD DE MEXICO, D.F.

Muy estimado y fino amigo:-

Quiero felicitarle muy cordialmente por la ratificación de su nombramiento como Subsecretario de Relaciones Exteriores, lo que significa una prueba -- más de la confianza que el Sr. Presidente ha depositado en Ud. y un venturoso motivo para nosotros, -- los del Servicio Exterior, por sentirnos satisfechos al contarle como Jefe, pues indudablemente que su valiosa cooperación al Sr. Lic. Portes Gil redundará en beneficio de nuestra institución, encauzándola -- por un sendero eminentemente revolucionario que transforme por completo la actual estructura anticuada.

Perdone, mi estimado amigo, si le planteo en breves palabras mi situación dentro del Servicio Consular; pero creo que ha llegado el momento en que se me imparta justicia, ahora que impera una nueva era de equidad y de ponderación, y es el caso que tengo conocimiento de que se están efectuando muchos nombramientos dentro del personal del Servicio Exterior, y antes de que éstos sean hechos consumados, desearía que Ud., tomando en consideración mi actuación de 16 años de servicios prestados sin interrupción en la Rama Consular, me brindara su ayuda para lograr que se reparen algunas irregularidades cometidas con anterioridad, las que han perjudicado el progreso de mi carrera. Con el fin de normar su criterio, le ruego que antes de iniciar cualquier gestión en mi favor, solicite informes circunstanciados de mi labor consular, pues creo que no soy yo el llamado a justipreciar mi trabajo sino Uds. mis inmediatos Jefes, y abrigo plena seguridad que mi actuación obtendrá de Ud. una aprobación completa, justificando así la valiosa intervención suya para ayudarme.

En la época del Sr. D. Manuel C. Téllez, el Oficial Mayor, Sr. Oscar Duplán, ascendió al cumplido compañero Sr. Luis Duplán, hermano de éste último, de Cónsul de 3/a. que era a Cónsul de 1/a., saltando así la categoría de Cónsul de 2/a., y, por lo tanto, postergando se a todos los que teníamos este puesto. Este he

2

*Correspondencia
particular del
Cónsul de México*

-2-

cho se efectuó no obstante la desaprobación del estimado Jefe del Depto. Consular, Sr. Rafael de la Colina, a quien le pareció un caso insólito. Posteriormente a este hecho, al presentarse una nueva vacante de Cónsul de l/a., el Sr. Lic. Anselmo Mena, llevó al acuerdo del Dr. Puig Casauranc mi ascenso; pero desgraciadamente de la Presidencia llegó una solicitud del Lic. Gaxiola para que se ascendiera al compañero Sr. Alejandro V. Martínez, persona muy capaz y estimable por todos conceptos. No obstante estos dos fracasos, cuando fui a esa capital el año pasado, el propio Lic. Mena me dió explicaciones por este hecho, aunque en verdad ni Uds. ni él tenían ninguna responsabilidad, puesto que la recomendación vino de la Presidencia, y con el fin de subsanar esta circunstancia, se me ofreció nombrarme Cónsul de l/a. supernumerario, es decir, extenderme el nombramiento; pero sin percibir los emolumentos inherentes al cargo, para que cuando se presentara la primera vacante, automáticamente la tomara en propiedad. El ofrecimiento aunque muy sincero y muy halagador, me pareció una cosa fuera de la Ley y su Reglamento, y, por lo tanto, tuve que declinarlo y esperar que el mejoramiento llegase por la forma legal. Planteada así mi situación, se produjo nuevamente la vacante de Cónsul de l/a., y tal parece que el Destino me depara siempre mala suerte, pues vuelve la Presidencia a recomendar al Sr. Lic. Eugenio Pesqueira, y se le nombra Cónsul en Chicago. Cito estos casos, Sr. Torreblanca, porque son del dominio de toda la Sría., y creo que no incurro en el feo papel de un denunciante vulgar al enumerarlos, puesto que mi mira consiste en puntualizar paso a paso mi preterición. Ahora bien, confío en su rectitud y equidad siempre demostradas y su benevolencia hacia mi nunca regateada, que en esta ocasión si se me hará plena justicia, pues es indudable que el que trabaja con fe inquebrantable y cumple con sus obligaciones con la aprobación de sus Superiores, debe recibir a su vez el estímulo de un mejoramiento en su carrera.

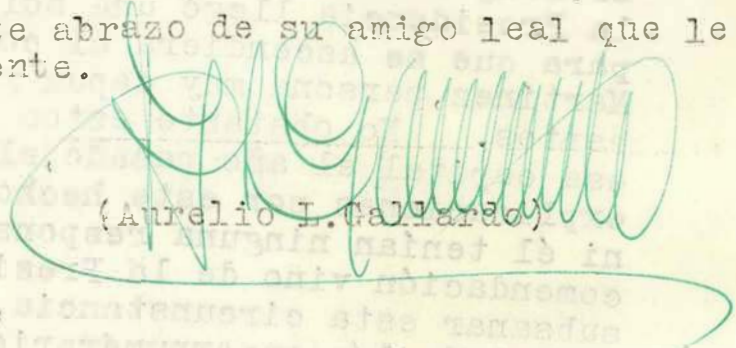
Nuestra estancia en la Habana les ha probado mucho a la salud de mis hijos, y estoy aprovechando la oportunidad para educarlos bajo sistemas pedagógicos latinos, por cuyo motivo me sentiría muy satisfecho si al producirse mi ascenso continuara comisionado en este mismo lugar, pues Ud. bien conoce que cuando uno tiene familia, siempre se busca su bienestar. Tanto Amalia como los niños y yo les enviamos afectuosos recuerdos a todos Uds., deseándoles muchas prosperidades para el presente año.

VUELTA.

Ministerio de Justicia
Secretaría de Justicia
Calle de la Justicia

Le anticipo las más expresivas gracias por el interés que se tomará en mi asunto, le suplico perdone que le haya robado un poco de su tiempo; pero era preciso que me escuchara.

Un fuerte abrazo de su amigo leal que le estima sinceramente.



(Aurelio I. Gallardo)

para el presente etc.
recuerdo a todos etc.
tanto a mi familia como a los amigos y por las evidentes relaciones
siempre se busca en bienestar.
¡Vaya, pues! ¿bien o mal que cuando me tiene familia,
digo si a veces continúan señalando en este mundo
por cuyo motivo me sentía muy satisfecho al almorzar
alrededor de mis hijos y estar aprovechando la oportu-
nidad para educarlos bajo sistemas pedagógicos latinos
le saludó de mi hijo y estar aprovechando la oportu-
nidad para educarlos en la Habana las de grado mucho a
ver el estímulo de un reformador en su carrera.

3

*Correspondencia
particular del
Cónsul de México*

La Habana, Cuba a 20 de Feb. de 1935.

Sr. D. Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores,
CIUDAD DE MEXICO, D.F.

Muy estimado y fino amigo:-

Con fecha 16 de los corrientes recibí un mensaje procedente de esa Secretaría, en el que se me participaba mi ascenso a Cónsul de 1/a., dejándome comisionado en Cuba.

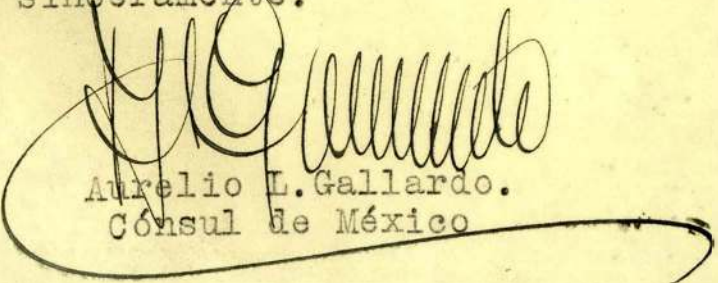
Ya comprenderá la gran satisfacción que experimenté al conocer semejante información, puesto que se palpa la idea de hacer justicia a quien ha menester.

Desde luego no dejé comprender que esta acción - tan rápida y eficaz para lograr mi ascenso se la debo a Ud. exclusivamente, por cuyo motivo le quedo sumamente reconocido a esta gentileza. Créame Sr. Torreblanca, que medidas como estas constituyen un aliciente para los que trabajamos con ahinco en beneficio de nuestro país, y naturalmente los resultados no se dejan esperar.

Actos como el presente no pueden ni deben olvidarse jamás, y sólo espero alguna oportunidad para probarle la gran estima que le tengo.

Tanto Amalia como mis hijos les enviamos a todos Uds. recuerdos muy afectuosos, y yo me uno a ellos en esta manifestación.

Mande lo que quiera a este su muy atto. S.S. que lo estima leal y sinceramente.


Aurelio L. Gallardo.
Cónsul de México

4

27 de febrero de 1935.

Señor Don
Aurelio L. Gallardo,
Cónsul de México,
La Habana, Cuba.

Muy estimado y fino amigo:

Todo lo que me explica usted en su atenta carta fecha da el 20 de enero próximo pasado, lo considero muy juicioso y atinado, digno de su ponderación y tacto.

Tuve el gusto de tratar su asunto con el Señor Ministro Portes Gil y, desde luego, fué acordado el ascenso de usted a Cónsul de Primera, nombramiento que comenzó a surtir sus efectos a partir del día 16 de este mes.

Mucho me complace darle esta noticia para demostrarle con ello mi interés y buena voluntad hacia usted, y porque se ha hecho honor a sus merecimientos. Espero que esta resolución constituya un verdadero estímulo para que no desmayen el entusiasmo y celo con que siempre se ha distinguido en su gestión oficial.

También se ha resuelto que continúe usted en esa Capital, por lo que no se verá expuesto a los trastornos de un traslado, sobre todo por lo que respecta a la educación de sus niños.

Mi familia y yo agradecemos y retornamos a usted y a los suyos sus amables recuerdos, y con mis mejores deseos y parabienes, me repito su afectísimo amigo y atento servidor,

FERNANDO TORREBLANCA

LDM.